

6.6. LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS GEOLÓGICAS

Hortensia Esteve Rey

Cuando se crea la Facultad de Ciencias Geológicas por Orden Ministerial de 9 de octubre de 1974⁷³, hacia ya treinta años que se habían diversificado las dos ramas fundamentales de la Sección de Naturales, al crearse por Decreto de 7 de julio de 1944 los doctorados en Ciencias Biológicas y en Ciencias Geológicas.

Durante todos estos años se suceden una serie de disposiciones relacionadas con los estudios de Ciencias. Así el Decreto 2707/1964 de 27 de julio⁷⁴ determina que la sección de Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias se divida en dos secciones: Ciencias Biológicas y Ciencias Geológicas. Además, la Ley 83/1965 de 17 de julio⁷⁵ crea, como unidad estructural universitaria, los Departamentos, y el Decreto 1199/1966 de 31 de marzo⁷⁶ desarrolla esta ley y crea en las Facultades de Ciencias, entre otros, los departamentos de Cristalografía y Mineralogía, Geomorfología y Geotectónica, Paleontología y Estratigrafía.

En el curso 1969-1970 se pone en vigor el Plan de Estudios para la Sección de Geológicas de la Facultad de Ciencias⁷⁷. Son cinco cursos: los tres primeros comunes y el cuarto y quinto divididos en tres especialidades, Geodinámica, Mineralogía –Petrología y Paleontología–, Geología histórica. Para realizar cada uno de ellos figuran un amplio número de asignaturas de libre elección. Se da además la posibilidad de elegir, para los cursos cuarto y quinto, la modalidad de Didáctica, en la que se combina la opción de asignaturas de estas especialidades con asignaturas de la licenciatura de Ciencias Biológicas, siempre con la obligatoriedad de cursar la Didáctica de las Ciencias Naturales.

Finalmente, la Orden Ministerial de 9 de octubre de 1974⁷⁸ divide la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense de Madrid en cinco Facultades, correspondientes a las secciones que la componían, y agrupados sus departamentos se crea desde ese momento la Facultad de Geología de la Universidad Complutense,

integrada por las Secciones de Geología Fundamental y Geología Aplicada.

Más tarde otra Orden Ministerial de fecha 4 de febrero de 1975 nombra primer decano de la Facultad a José Luis Amorós Portolés, que es asistido en sus funciones por José María Fúster Casas.

Dos años más tarde, la Orden Ministerial de 12 de enero de 1977 nombra nuevo decano a Carmina Virgili Rodón. En su equipo figurarán como vicedecanos Francisco Míngarro Martín y Ramón Capote del Villar.

En 1979 se publica la primera Guía de la Facultad con detallada información de todas las asignaturas que se imparten en sus cinco cursos, los tres primeros comunes como Primer Ciclo⁷⁹ y los dos últimos como Segundo Ciclo⁸⁰, desglosado en cinco especialidades.

La atomización de fondos documentales en departamentos y cátedras era una situación muy generalizada. La idea de configurar una biblioteca de facultad digna lo muestra el hecho de que en el centro sea nombrada una Comisión de Biblioteca, con Mercedes Doval Montoya como presidenta, para elaborar una «Memoria-Proyecto para la creación y mantenimiento de la nueva Biblioteca de la Facultad de Ciencias Geológicas» de 5 de mayo de 1977.

Es el momento en que los fondos de Geológicas se separan en un conjunto aparte de los de Biológicas, con los que había venido formando una única biblioteca general en el edificio de reciente construcción al que se trasladan las dos Facultades desde la de Ciencias, en 1975. Tanto los decanos José Luis Amorós Portolés primero como Carmina Virgili Rodón después⁸¹, acometen el proyecto de formar una «Biblioteca Piloto» de libre acceso en nuevos locales.

Por ello se trata de habilitar el local del gimnasio de la Facultad, porque por su altura permite la división en dos plantas, una para sala de lectura y otra para depósito de libros y revistas. El personal con que cuenta la biblioteca en ese momento es el de una dirección compartida con la bibliotecaria de Biológicas, Isabel Morales Vallespín, y un ordenanza.

PERIODO DE FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN (1975-1986)

Se puede considerar como un primer periodo de formación y consolidación en la evolución de la Biblioteca de Geológicas el comprendido entre los dos nombramientos como decano de José Luis Amorós, 1975-77 y 1981-86.

Entre uno y otro periodos se suceden los decanatos de Carmina Virgili Rodón (1977-80) con María Dolores Gil Cid como presidenta de la Comisión de Biblioteca; el de Bermudo Meléndez Meléndez, con nombramiento en funciones (1980-81), y con Alfredo Hernández Pacheco como presidente de la Comisión; el periodo en funciones de Mercedes Muñoz García (de mayo a noviembre de 1981) con María Dolores Gil Cid como presidenta. Y de nuevo Amorós Portolés (de diciembre de 1981 a 1986) con Salvador Ordóñez Delgado como vicedecano de Ordenación Docente, Investigación y Biblioteca.

En cuanto a la Biblioteca se encargan de acometer la empresa Hortensia Esteve Rey (17 de diciembre de 1979 a 13 de octubre de 1998) en la Dirección y María Luisa Esteban Hernández (17 de diciembre de 1979 a 4 de mayo de 1987).

El primer paso se orienta a la puesta en vigor de una normativa de la Biblioteca, definidora de su carácter, funciones, competencias y responsabilidades.

A partir de aquí queda configurada como biblioteca de libre acceso, centro de información, tratamiento, reunión y difusión de todos los fondos bibliográficos de la Facultad, para cumplir, en su doble vertiente de biblioteca especializada de investigación y de biblioteca de centro docente, el papel que le corresponde como parte integrante de la Biblioteca de la Universidad.

La nueva Biblioteca ya se ha inaugurado a principios de marzo de 1980, y apenas llegan a 1.000 los libros contenidos en sus estanterías: todavía se sigue considerando que sólo se trata de tener en ellas una serie de manuales para los alumnos de primer ciclo. Fue decisivo en el proceso posterior el que el director del Departamento de Cristalografía y Mineralogía, José Luis Amorós, se aviniese a integrar todo el fondo del Departamento en la Biblioteca de la Facultad.

En este primer periodo los objetivos de la Biblioteca son claros: la centralización de fondos y de servicios, centralización de presupuesto y de adquisiciones, difusión de la información e integración de la Biblioteca en la vida de la Facultad como un servicio imprescindible para la docencia y la investigación.

Un informe de la Biblioteca de 1 de febrero de 1981 muestra ya cómo, con las facilidades de consulta (en libre acceso, con amplitud de espacio, atención muy directa al usuario y un horario ininterrumpido de doce horas diarias de apertura), el incremento de uso que revelan las estadísticas es de un 466% entre los cuatrimestres de octubre-enero de 1979-80 y los mismos meses de 1980-81. Es indudable que en este aumento influye en gran manera la facilidad de acceso al libro, permitido por el nuevo sistema establecido, aunque la causa fundamental ha de buscarse, según indica el informe, en el crecimiento del volumen de fondos procesados (un 400% aproximadamente) producido desde que comenzara el traslado a la Biblioteca de los libros conservados en los departamentos.

La integración de los fondos finaliza en 1983 con un total de 7.735 libros. Se ha formado la sección de libro antiguo, 875 obras anteriores a 1940, y la sección de referencia. En cuanto a las revistas se hace difícil reunir las que forman el fondo vivo que se adquiere por suscripción. (Fig. 140)

Desde el primer momento la Biblioteca solicita estar representada en la Junta Económica de la Facultad y plantea la consolidación de una partida presupuestaria fija y porcentual en razón del total que la Facultad invierte en material bibliográfico. Esta modificación del sistema de adquisiciones encuentra tales dificultades que la Biblioteca tiene que plantearse su consecución en forma gradual, dando prioridad a la compra de revistas de forma centralizada.

Un informe de febrero de 1981 muestra el elevado número de duplicaciones: un 25% y los gravámenes de los proveedores habituales, un 46% sobre el precio original. Este informe es determinante y la Biblioteca llega en 1983 a ocuparse de la adquisición de la totalidad de las

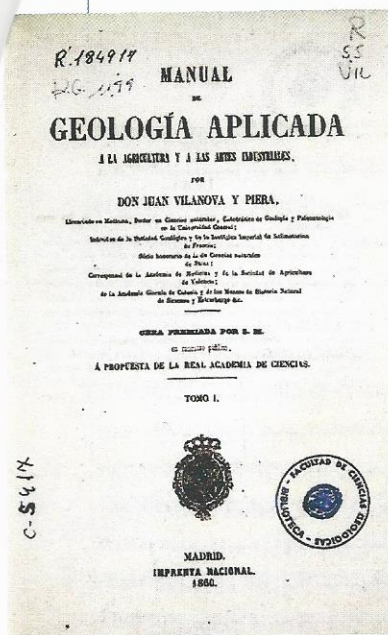


Fig. 140. Manual de geología aplicada a la agricultura...

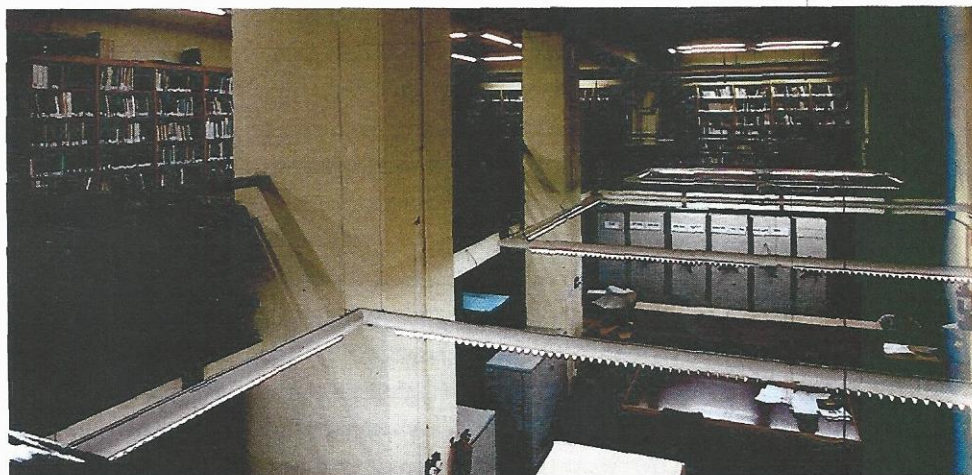


Fig. 141. Biblioteca de la Facultad de CC. Geológicas.

revistas: 128 títulos. Y con ello llega, además, a la formación de la Hemeroteca de la Facultad.

Es de nuevo José Luis Amorós quien, como decano, plantea en Junta de Facultad la cesión para la biblioteca del Laboratorio de Cristalografía, situado inmediatamente encima de la sala de lectura de la Biblioteca. Así se inaugura la Hemeroteca en noviembre de 1985, después de una cuidada y pensada realización del arquitecto de la Universidad, José Ramón Álvarez.

La Biblioteca de Geológicas pasa a tener entonces 1.440 metros cuadrados, distribuidos en tres plantas comunicadas interiormente. Con la totalidad del fondo bibliográfico centralizado y dispuesto en libre acceso, la colección de revistas ocupa la planta baja con 298 metros cuadrados y 47 puestos de lectura. Las colecciones de libros, folletos y mapas ocupan la planta primera, de 205 metros cuadrados y 266 puestos de lectura. Y la planta segunda, que hasta entonces había contenido las revistas de la Facultad, pasará ahora a contener en depósito en sus

estanterías la Biblioteca de la Real Sociedad Española de Historia Natural (RSEHN). (Fig. 141)

En efecto, aquel riquísimo fondo, formado por las mejores colecciones de revistas sobre la materia, alojado desde 1871 en la Academia de Medicina y después en el Museo, sufre una penosa historia de traslados hasta llegar al actual edificio de Biológicas y Geológicas. Sin embargo, el fondo está sin catalogar y sin ordenar: la Biblioteca de la Facultad de Geológicas pedía en préstamo interbibliotecario internacional copia de artículos que se hallaban a unos metros de distancia en la sede de la Sociedad, pero que eran imposibles de localizar.

Así se ofrece la Biblioteca de la Facultad de Geológicas a ser depositaria de la colección, y el 19 de octubre de 1984 se firma un convenio entre el decano, José Luis Amorós, y el entonces presidente de la Sociedad, Javier Pedraza Gilsanz. Acuerdo ratificado por el Rectorado y por el que viene la Biblioteca de la Facultad a hacerse depositaria y responsable de la conservación,

tratamiento y proceso técnico del fondo, así también promotora del uso y de la difusión de su contenido.

Este Acuerdo ponía a disposición de la comunidad universitaria 2.263 títulos que un equipo de bibliotecarias de la Universidad, el llamado Equipo Volante, terminó de catalogar en 1986. Un año después la RSEHN publicará este catálogo a partir de los datos que le proporciona la Biblioteca y que habían sido introducidos en la aplicación informática SINBIB.

SINBIB es una aplicación a la que su autora, María Luisa Canut de Amorós, investigadora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, había adaptado en 1984 las indicaciones de la Biblioteca para elaborar un formato compatible e introducir en él los datos de las revistas de la Facultad y de la RSEHN.

En las II Jornadas Universitarias celebradas en Madrid en 1989, Salvador Ordóñez Delgado, vicedecano de la Facultad (1981-86), interviene con la ponencia *Una experiencia de usuario de una biblioteca de facultad centralizada: la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Geológicas de la Universidad Complutense de Madrid*. En las consideraciones finales se refiere a que durante el periodo analizado, 1979-1989, la experiencia centralizadora puede considerarse, «a pesar de las reticencias iniciales al proyecto», muy positiva por el amplio espectro de los aspectos cubiertos en la década. Relaciona y analiza los datos estadísticos que le proporciona la Biblioteca y concluye que ésta se encuentra en una aceptable situación en relación con los indicadores del *Standard for College Libraries* (1986).

En la evolución de estos diez años las lecturas controladas a través del material consultado, que se deposita en las mesas de recogida, pasaron de órdenes de magnitud de 100 por año, curso 1979-80, a 56.000 por año, curso 1987-88. Este aumento, con un crecimiento medio de casi el 60% anual, es significativo en relación con el crecimiento del número de estudiantes que apenas alcanzó el 10% anual. El número de lectores se incrementó en estos diez años desde cifras del orden del millar por año, curso 1979-80, a 178.000 en el curso 1987-88. Este incremento, que se puede considerar superior al 70% anual,

puede ocultar alguna desviación en la técnica de medida, que a partir de 1987 es automática, y en todo caso refleja el uso de la Biblioteca como sala de estudio por alumnos ajenos a la propia Facultad.

El número de obras en libre acceso han pasado de apenas 2.000 en el curso 1979-80, a 13.800 en el curso 1987-88. El crecimiento medio es del orden del 23% anual; si bien en la primera etapa, hasta 1983, el crecimiento es rápido debido a la centralización de los fondos dispersos en los departamentos, se estabiliza posteriormente.

El presupuesto de la Biblioteca, que no se consolida como partida independiente en los presupuestos de la Facultad hasta el año 1985 (Junta de Facultad de 29 de enero), tiene un crecimiento medio del 46% anual, aunque en los últimos años muestra tendencia a la estabilización. La aplicación de los índices de inflación lleva el crecimiento medio real a un 27% anual. En 1988 el presupuesto es de 6.000.000 de pesetas.

En cuanto al personal técnico, si en 1981 es de cuatro bibliotecarios, desciende a tres en 1987. El personal de apoyo pasa de cuatro a seis en este periodo.

Si esta etapa se cierra con una aceptable consecución del primero de los objetivos de la Biblioteca, la centralización de fondos, servicios y de presupuesto, falta por desarrollar la difusión electrónica de la información y el acceso a bases de datos bibliográficas y documentales en línea y en CD-Rom, hechos que se realizarán en una segunda etapa.

IMPLANTACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN (1986-1994)

El proceso de consecución de la difusión electrónica de la información y el acceso a bases de datos bibliográficas en línea y en CD-Rom se desarrolla durante el mandato académico de la decana Mercedes Doval Montoya (11 de febrero de 1986 a 19 de octubre de 1994).

En 1988 se publica el Reglamento de la Facultad en el que se describe su estructura y se definen los derechos y obligaciones de sus miembros. La Comisión de Biblioteca está contemplada en los artículos 11, 15.2 y 15.3.

También en 1988 se publica la Guía de la Facultad con los Planes de estudio vigentes y la relación de las asignaturas que se imparten en sus tres ciclos. Uno de los anexos incluye la Guía de la Biblioteca.

La Editorial de la Universidad Complutense publica en 1992 el *Catálogo de publicaciones periódicas de la Facultad de Ciencias Geológicas*, que recoge la información de 3.990 títulos de revistas con los datos de la Biblioteca, los de la RSEHN y los títulos del Instituto Geológico del CSIC, coordinado con la Universidad.

En este año de 1992 se introducen también en la Biblioteca las nuevas tecnologías de la información. La adquisición de las bases de datos documentales en CD-Rom, *GeoRef* (AGI) y *Pascal* (INIST) abre todo un mundo de facilidades para la Sección de Referencia de la Biblioteca de la Facultad, pero, sin ningún lugar a dudas, el acontecimiento que revoluciona funcionalmente la Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid es la puesta en funcionamiento del Sistema Integrado de Gestión, *Libertas*, de la empresa anglosajona SLS, y la participación de la Universidad con su Catálogo bibliográfico en la red mundial de investigación científica y técnica.

La dirección de la Biblioteca Complutense, con Marta Torres Santo Domingo, llevará este periodo de integración en la nueva época que se abre y en él podrá verse muy pronto la solidez de sus posibilidades.

La publicación en 1994 del Plan de Estudios para la obtención del título de licenciado en Geología ofrece una estructura diferente en su diversidad de asignaturas, con la medida del crédito teórico y práctico en cada una de ellas para completar el número exigido en los cinco cursos de carrera.

CONSOLIDACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN (1994-1998)

Con el nuevo Plan inicia el 18 de diciembre de 1994 su decanato Eumenio Ancochea Soto. La vicedecana de Investigación, María José Comas Rengifo, será la presidenta de la Comisión de Biblioteca.

En este periodo se consolida el impulso que ha supuesto para la Biblioteca la difusión del catálogo en línea, el préstamo automatizado y, en definitiva, la utilización de las nuevas tecnologías como soporte de la información. La introducción de los datos que forman el total del fondo bibliográfico y documental de la Facultad llega a su fin con una media de crecimiento anual de 8.930 registros de ejemplares por año, hasta llegar a un total en 1995 de 27.266 ejemplares bibliográficos de monografías y un total de 4.276 títulos de revistas.

La Memoria de la Biblioteca del año 1997, en el análisis de datos estadísticos, lleva a considerar cómo el aumento de la financiación y de la provisión de recursos queda reflejado en un mayor índice de utilización de los servicios.

En efecto, los indicadores de uso son de 18,57 préstamos externos *per capita* (número de profesores más número de alumnos matriculados en la facultad). Y son 167,41 las visitas por persona que, contabilizadas por sistema electrónico, dan un alto grado de utilización y una ocupación diaria de 2,94 lectores por cada uno de los 306 puestos de lectura. El gasto corriente neto *per capita* es en este año de 8.535 pesetas. Índice éste que si bien puede parecer aceptable en una media de ratio, hay que contemplarlo necesariamente en su contexto: el alto coste de la producción científica y los altos incrementos anuales de los monopolios editoriales hacen que, aún contando la Biblioteca con un 13,3% del presupuesto de la Facultad, el grado de provisión de la Biblioteca sea necesariamente bajo o al menos desequilibrado cuando el gasto en revistas supone un 86,26% del total, con una media de gasto por título de 99.594 pesetas. Quedando la provisión de libros en uno para cada 21 usuarios de la Facultad, a una media de precio de 12.108 pesetas por libro. Este desequilibrio, no obstante, se ve paliado con la dotación de la Biblioteca de la Universidad Complutense para adquisición de manuales, con lo que el gasto total en material bibliográfico es de 10.247 pesetas *per capita*.

El fondo bibliográfico crece y la importante donación de mapas del Instituto Geológico y Minero precisa la formación de una Mapoteca en donde reunir, ade-

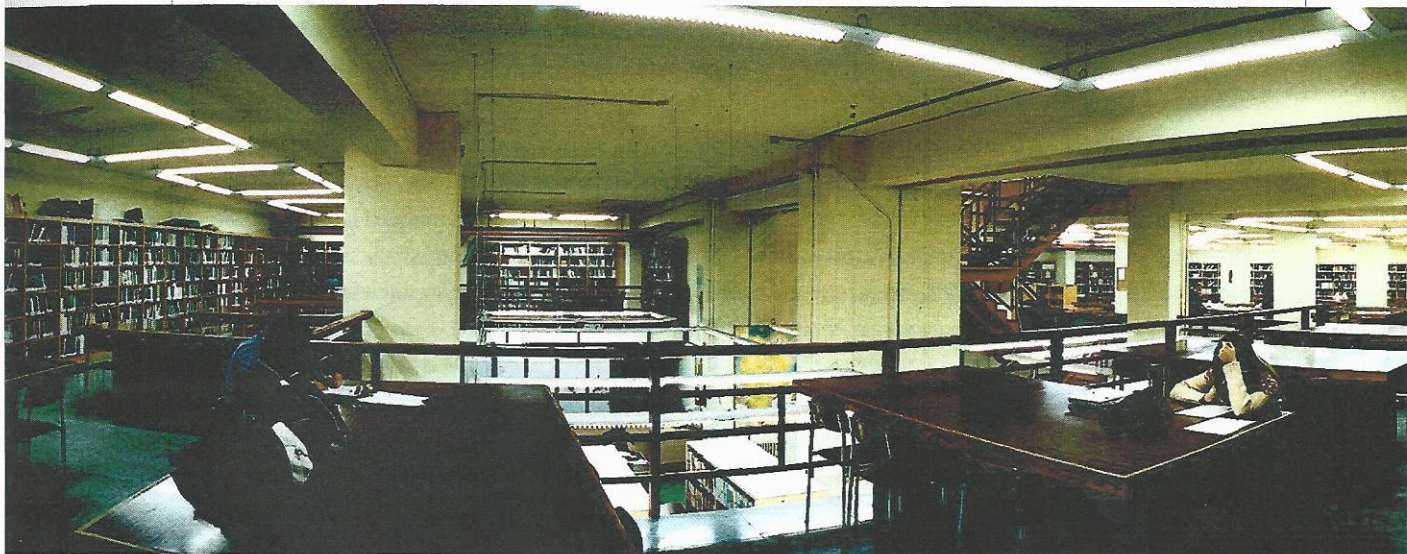


Fig. 142. Biblioteca de la Facultad de CC. Geológicas.

más, el material cartográfico de la Facultad. La también importante colección de informes geológicos donada por el Ministerio de Industria o el total del fondo documental recibido de la Empresa Chevron y del Colegio de Geólogos precisan de espacio para expansión y para la formación de un depósito en libre acceso en donde ir ubicando los libros anteriores al año 1970. El depósito de fondo antiguo ya no tiene cabida. En él se han ido integrando valiosas donaciones, como la de la familia Gómez de Llarena, Reig Villaplana, Hernández Pacheco y de numerosos profesores de la Facultad.

El seguimiento directo del problema por parte del decanato de la Facultad lleva a que en 1998 se habilite como depósito la prolongación de la planta segunda de la Biblioteca, que ofrece un espacio de cerca de 300 metros cuadrados y a él se traslada la colección hemerográfica de la RSEHN con el proyecto de compactar las estanterías en la planta segunda A, para formar en ella el depósito en libre acceso y la Cartoteca de la Facultad.

DE 1999 AL MOMENTO ACTUAL

El 16 de septiembre de 1998, Hortensia Esteve Rey es nombrada directora de la Biblioteca de la Facultad de Derecho, en comisión de servicios, siendo sustituida, también en comisión de servicios, en la de Geológicas por Margarita Cerrón Paz, que a finales de 2001 es sustituida por Javier Gimeno Perelló. (Fig. 142)

En el curso 2000-2001 se implanta una nueva licenciatura en la Facultad, la de Ingeniero Geólogo. En esta etapa se constata una demanda cada vez mayor del uso de los recursos de información que ofrece la Biblioteca, la mayor parte de ellos electrónicos.

La Biblioteca, por su parte, hace todos los esfuerzos posibles para ofrecer los servicios de calidad que reclaman sus usuarios, profesores y estudiantes de Geológicas. Así en el año 2001 se instala adecuadamente la importante colección de material cartográfico y fotográfico. La Biblioteca de Ciencias Geológicas posee un fondo de aproximadamente 15.000 fotografías aéreas y 4.600 mapas.

La nueva Cartoteca se ubica en la planta sótano de la Biblioteca, dotándosela de un equipamiento moderno y adecuado, adquirido gracias a una subvención de 3.000.000 de pesetas obtenida por la Facultad.

El 15 de noviembre de 2005 es nombrada nuevamente directora de la Biblioteca doña Hortensia Esteve Rey, quien, junto con doña María Victoria Romero Sanz, subdirectora, deberá realizar los proyectos de futuro de la misma.

En su pequeña historia la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Geológicas, integrada de forma indudable en la vida del centro a través de la Comisión de Biblioteca, ha podido ir evolucionando al haber sido considerada siempre en la Facultad como un servicio necesario.

6.7. LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE INFORMÁTICA

Ana M.^a Sánchez Melero

Los inicios de la enseñanza de la informática en la universidad española deben mucho al profesor de la Universidad Complutense de Madrid, José García Santesmases, creador de un grupo de investigación en este campo, en estrecha colaboración con los pioneros de esta ciencia en las Universidades de Cambridge y Harvard.

Durante los años sesenta se fueron desarrollando poco a poco los estudios de informática, impartiendo los primeros cursos de doctorado en la década de los setenta. Posteriormente estos estudios se incluyeron como especialidad en los Planes de Estudio de Físicas y Matemáticas.

En la Universidad Complutense de Madrid se crea la Escuela Superior de Informática como centro de enseñanza superior por resolución de la Junta de Gobierno de la Universidad de fecha 19 de junio de 1989 y comenzó sus tareas docentes en el curso 1991-92, siendo su primer director don Antonio Vaquero Sánchez. Pasó a ser Facultad de Informática por el Decreto 66/2000 de 13 de abril.

Hay que entender la situación de la Biblioteca de la Facultad de Informática dentro del contexto de la propia Facultad que hasta muy recientemente no ha tenido un edificio propio, sino que se encontraba repartida en distintos centros de la Universidad. Por tanto, la Biblioteca tampoco ha tenido, hasta hace muy poco tiempo, espacio y no ha podido tener unificada su colección.

Es cierto que hasta hoy casi no puede hablarse de la Biblioteca de la Facultad de Informática tal y como los usuarios entienden por *biblioteca* y, aunque desde el primer año en que comenzó a impartirse la docencia se fueron adquiriendo fondos con destino a ésta, hasta el curso 1997-98 no existió un local independiente para ella, ni tampoco personal bibliotecario a su cargo. Entretanto la colección de alumnos, los libros que en otras bibliotecas estarían en libre acceso, fue totalmente procesada y puesta a disposición de los usuarios en la Biblioteca de Alumnos de la Facultad de Ciencias Matemáticas.

Cuando su primer director, Javier Gómez López, se incorporó en julio de 1997 tuvo que trabajar y apilar los libros en una mesa del despacho de los servicios administrativos de la Facultad. Unos meses después, como mejora, se pudo trasladar con todos los libros nuevamente a la sala de estudio de la Biblioteca de Biológicas.

Meses después le fue asignado un despacho en el sótano de la Facultad de Biológicas, enfrente de la entrada de la Biblioteca de esta Facultad.

Se inician, a partir de este momento una serie de servicios bibliotecarios. El proceso técnico de todos los fondos y el préstamo de los libros para profesores se independizó de la Biblioteca de la Facultad de Matemáticas, donde, sin embargo, siguieron realizando las tareas de préstamo y lectura en sala de la colección de alumnos.

En septiembre de 2002 se prevé el traslado al nuevo edificio de la Facultad, en el que la Biblioteca tiene un edificio exento, en forma de torre de cuatro plantas. Este hecho no se produciría hasta el mes de marzo de 2003.